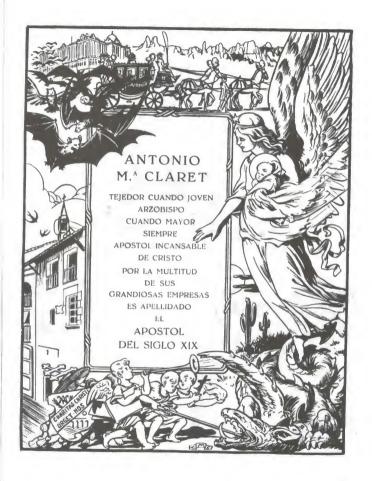
R.P. Tomaś Pujadas, C.M.F.

Ilustrada por R.P. José Girabal, C.M.F.

D. L.: M-21617-1980 I.S.B.N.: 84-371-1294-X

Printed in Spain - Impreso en España Talleres Gráficos Alonso, S.A. Carretera de Pinto, Km. 15,180 Fuenlabrada (Madrid)





BELLO AMANECER DE UNA VIDA

Dia de Navidad de 1807 En Sallent, de Cataluña, las campanas de la parroquia tocan alborozadas.



Esta vez no festejan el Nacimiento de Jesús. sino el bautizo de Antonio Claret y Clará, nacido dos dias antes.

Sus buenos padres. Juan y Josefa, con sus ejemplos e instrucciones le preparan para ser un Santo un Apóstol un Hombre-Legion.



EL HOGAR. La casa de Antonio era un hogar caliente de la fe en Dios, de piedad y de cariño. Es el atardecer. Los leños chisporrotean hechos ascuas, ahuyentando el frío. Mientras el cierzo helado sopla por las mal ajustadas ventanas, Juan, el padre, instruye a sus

hijos, que le escuchan atentos, mientras la madre mueve ágil los dedos en el bolillero.

SALVO DE LAS LLAMAS

Antonio, como otras veces, ha subido a la ermita de Fusimaña, cerca de Sallent. Se hace fuego para là comida. De pronto, las Ilamas prenden en su vestido. Pero la Virgen vela por él; arde su vestido, mas su cuerpo queda ileso.











- Nadie te llama - le decian.

Pero Antonio había oído en su interior la voz de Jesús que lo llamaba al templo, descoso de estar en su compañía, como dos buenos amigos.



SIEMPRE! IJAMAS!

Antonio no era dormilón, Cuando a los cinco años se despertaba por la noche se dedicaba a... pensar.

¿En qué? En la

Se decia: Siempre serán dichosos los santos. Jamás se termina-

Y se propuso convertir a los pecadores de todo el mundo.



IMITADLE!

Se lo decia el Párroco a los monaguillos. Se lo decia el Maestro a los escolares. Se lo decian las madres a sus pequeños. Imitad a Antonio Claret. Sed como él. Y ser como él significaba ser piado-

so, obediente, aplicado el primero en todas las cosas buenas.

Los niños no sabian envidiarle. ¡Lo veian tan superior a ellos! Y además iera tan sencillo, tan buen compañero; se jugaba tan bien en su compañía!

DIME CON QUIEN VAS

Piensa el santo y el ladrón, que todos son de su condi-

ción. Antonio tenía a todos por buenos. Un día pudo desenganarse. Una cuadrilla de chicuelos tramaban una fechoria. Al verle llegar, se asustaron: «¡Callemos, que viene el santo!»

Uno más franco se lo dijo: «Antonio, no vengas que queremos hacer cosas malas». Y Antonio se alejó de ellos para siempre.









UN BUEN ESCOLAR

Tenía cinco años cuan do fué a la escuela. Su primer maestro se llamaba D Antonio Pascual.

Su asignatura preferida era el Catecismo. que pronto aprendió de memoria. Después para él venía Ja Historia Sagrada y en segui-

da el libro llamado «Pinton» lleno, de amenos relatos, que él contaba en casa y a los amiguitos.

Un condiscípulo suyo, después Párroco de Sallent, decía de él: «Frecuentaba la escuela sin hacer falta alguna, y era tal su comportamiento, que sus maestros lo amaban cuanto decirse puede, señalándolo a los demás niños como modelo.

TRES LIBROS

Tres fueron los libros que fuera de la escuela más le gustaron: El Roser, es decir, «El Rosario»; Finezas de Jesús Sacramentado, El buen día y la buena noche. ¡Cuántas veces, al leerlos, lloraba de devoción y los apretaba contra supecho! Era ya una promesa de que aquel niño sería el Apóstol del Rosario y el Sagrario de Jesús Hostia





TEJEDOR

Su padre era tejedor

Antonio también lo sería.

No por vocación - Dios le llamaba al sacerdocio - pero su padre decía necesitarlo.

Y esperando en que Dios le abriese el camino del sacerdocio empezó a tejer.

El telar, la lanzadera, las agujas, las ruedas y las tijeras fueron sus compañeros durante muchos años.

Y en el oficio ejercitaba su paciencia. Cuando un hilo se le rompia no se enfadaba, sino que exclamaba tranquilo:

«Tu te has roto, yo te anudaré»

SIEMPRE MEJOR

Antonio no se contentó con ser un tejedor vulgar.

Quiere siempre ser más, ser mejor progresar en el arte

Y se dedica a examinar con la lupa los tejidos, para aprender a inventar muestras nuevas y tejidos más perfectos.

En «Els Vigatans» de Barcelona, llegó pronto a tener el puesto de confianza.



BLANCO Y NEGRO

NEGRO

En la fábrica de Claret reina el malhumor. «¡Qué bruto eres! corrije el sobrestante a un trabajador que le ense-

je el sobrestante a un trabajador que le enseña la pieza que acaba de tejer - ¡Nunca servirás para nada! ¡Voy a rebajarte el jorna!! ¡Vete!»

BLANCO

Por suerte, alli está Antonio.
Los trabajadores van a él.
«¡Esto está supremo! ¡Lástima de este defectillo! Hápajo sei v la tela será per

defectillo! Hágalo asi y la tela será perlecta». Y el trabajador respira aliviado.



CON EL LAPIZ EN LA MANO

Desde muy pequeño aprendió a dibujar, pero donde se perfeccionó fué en la Lon-

sa de Barcelona.

Alli, de cara al mar, pasaba cuantas horas podia dedicar al arte del lápiz, con ilusión y fortuna

Un dia fue a la feria «dels Encants», viò una historia en siete u ocho dibujos.

-¿Cuánto valen?

- Cuatro reales.

 Son caros. Hagamos un trato. Déjemelos copiar por un real. Mañana se los devuelvo.

El vendedor cosa rara se fió. Al día siguiente. Antonio los habia copiado.



ILA VIRGEN!

La Virgen, siempre la Virgen. No puede abrirse un libro de vidas de santos, que no salga en ellos la Virgen, Lector, si sigues levendo



IAL MAR!

Antonio fué a la playa. No fué a bañarse. Fué sólo a refrescarse los pies mientras hundía los ojos en la inmensidad del cielo azul

> y en el verde azulado de las olas. Ambas cosas, por ser tan

> > grandes, recuerdan la infinidad de Dios.

> > De pronto, un grito.

«¡Virgen Santa, salvadme».

Una ola habia engullido a Antonio. ¿Morirá ahogado? ¡No sabe nadar! Sin saber cómo, Antonio se encuentra sano y salvo en la playa.

Y para colmo de prodigios, sus vestidos estaban enjutos.



el billete!» Era verdad:



dor, para resarciarse de la pérdida, robo a Antonio todos sus ahorros, que jugó, perdiéndolos nuevamente. Desesperado por su ma'a suerte y queriendo probar fortuna, el jugador

robó joyas muy preciosas que también perdió en el juego.

perdió en el juego.
La policía siguió la pista

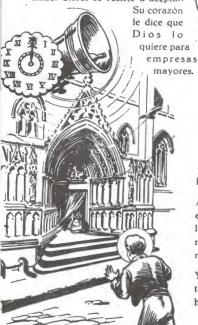
del robo de las joyas, dando al fin con el culpable, al que metió en la cárcel.

Este hecho levantó mucho revuelo en Barcelona, señalando algunos a Claret como cómplice, pues sabían que era amigo del ladrón. Claret, dolorido por la traición de su compañero y avergonzado por la calumnia que se le levantó, apenas se atrevia a salir de casa. Este desengaño empezó a disgustarle del mundo, de las riquezas y de las amistades.



LA GRAN FABRICA

El señor Prats, amo de «Els Vigatans» de Barcelona, viendo la maravillosa aptitud de Antonio, le propone tomar parte en una gran Compañía. Su padre queda ilusionado. Claret se resiste a aceptar.





¡LAS DOCE!

-¡Las doce! ¡Santos cielos! Voy a llegar tarde a misa. Y es domingo.

Antonio había pasado la noche estudiando muestras y telares. Se levantaba tarde y llegaba justito a misa de 12. – Eso no puede continuar así-le decia su conciencia.

Y dentro de la iglesia tenía más telares en la cabeza que santos había en los altares.

BUSCANDO EL CAMINO

Antonio no estaba contento de si mismo. Queria ser bueno de veras. Y se dirigió al Oratorio de Barcelona. –Padre. ¿Cumplo como cristiano? –Sí, Sr. Claret... Pero Dios quie-

re algo más de usted. Y se vieron muchas veces. Y al verlo marchar murmuraba

cada vez el P. Amigó entre dientes. –En ese joven, hay algo extraordinario.



CATASTROFE SANGRIENTA

Se está bailando en una casa. Es la fiesta del amo. Claret entra para felicitarlo.

Pero suena la campanilla del Viático, Antonio va a acompañarlo. El baile sigue.
¡Castigo de
¡Castigo de
¡Casta se
desploma muriendo
ve intiocho per-

sonas.

MOMENTO DECISIVO

Antonio entra en el despacho de su padre.

- -Padre, debo manifestarle un asunto de gran interés.
- -¿Un nuevo negocio?
- -De importancia decisiva... al menos para mí.
- -Habla.
- -Creo que Dios me llama al sacerdocio. Mi confesor piensa lo mismo... No es un capricho de un momento... Es la ilusión de toda mi vida.

-Pero... ¿y la fabricación? ¿Y el porvenir que te sonrie?





EL OBISPO CORCUERA

El Obispo de Vich, D. Pablo de Jesús Corcuera, a quien había llegado la excelente lama de Antonio, quiso conocerlo.

-Sr. Claret. Creo que es de Dios su vocación al sacerdocio. En el Seminario de Vich, puede empezar la Filosofia.

Su padre sintió un gran alivio en su dolor.

EL ESTUDIANTE DE VICH

Claret está ya en Vich. Con el curioso uniforme de estudiante anda por sus calles perfumándolas con el ejemplo de su piedad y modestia.

Vivió cuando estudiante en la calle de las Dos Solas, en la casa llamada «C'ân Tortadés», donde está la capillita de Ntra. Sra. de los Angeles.

Cuando sacerdote vivió en la calle que ahora lleva su nombre, Beato P. Claret. Su casa es ahora la iglesia del Beaterio de Santa Catalina.



CON DIOS ME ACUESTO

Claret es ya otro Su alma, alejada de todo lo del mundo, sólo piensa en Dios. Y sueña en El y con El.

Así, a lo menos, lo intenta. No sabe acostarse sin tener sobre su pecho el Santo Cristo. ¡Con cuánta verdad reza cada día: «Con Dios me acuesto, con Dios me levanto!»

NOCHES DE SANGRE

La criada de la casa en que Antonio se hospedaba, notaba ciertos ruidos extraños por las noches. ¿Serán ratones? ¿Serán murciélagos que anidan en el desván?

Una noche se resuelve a salir de

dudas. Coge un candil y sube escaleras arriba. De pronto ove sus. PASE LO QUE PASE.

piros y estas palabras:

«ilesus mio! Vos en la cruz y vo en blando lecho».

Es Antonio.

Abre la puerta con cautela. Alli lo ve de rodillas. con una corona de espinas en la cabeza, azotándose sin piedad.





Antonio visitaba cada dia a Jesus Sacra. mentado en las Cuarenta horas. Ni el sol ni las lluvias, ni la nieve, ni las fiestas, ni el trabajo consiguieron nunca hacerle desistir de esta práctica.



CARA A CARA

Antonio estudiaba cara a cara de un Crucifijo y de una calavera. Esta le enseñaba la vanidad de las cosas del mundo. Aquél le hablaba del precio infinito de las eternas.

Alli, no muy lejos, la capillita de Ntra. Sra. de los Angeles. Sería su guia en el camino de la vida.

PEOR PARA ELLA

En los porches de la Plaza Mayor de Vich. Antonio ve una moneda en el suelo y se agacha para recogerla, cuando una mujer le grita: -También la he visto yo; vayamos a medias. Antonio contesta: -Tômela Vd. entera... Y ahora busque a su dueño para devolvérsela.





NO ES POR AHÍ...

Antonio, deseoso de más perfección, quiere hacerse cartujo...

En esecto, se dirige a la Cartuja de Montealegre. Pero Dios le cierra el paso con una horrible tempestad que le atacó gravemente la salud.

Dios no le quería cartujo, sino Apóstol de la palabra y de la acción.

OTRA VEZ SEMINARISTA

Convalecido de su enfermedad, creyó ver claro la voluntad de Dios de que lo quería sacerdote en el mundo y la siguió ya sin titubeos.

Sus paseos delante de la Virgen de Casa Tortadés llenaban su alma de luz y de piedad sentida.





LA VICTORIA DECISIVA

Antonio, todavía delicado, guarda algún día cama. El demonio le tienta de impureza. El se encomienda a la Virgen, que se le aparece rodeada de santos y ángeles con unas coronas en las manos: «Antonio, esta corona será tuya si vencieses».

El joven venció. La Virgen le coronó y los demonios huyeron derrotados. Desde aquel dia, Claret no sufrió más tentaciones impuras.

Varias veces al dia iba Antonio a visitarla.

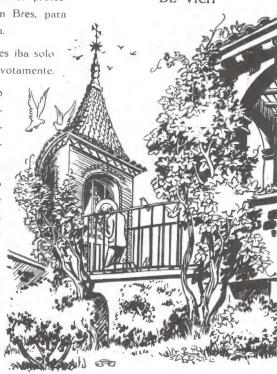
Alli, todos los días, después de comer, se reunía con su protector Mosén Fortián Bres, para saludar a la Virgen.

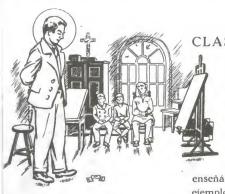
Muchas otras veces iba solo y se arrodillaba devotamente.

Las hijas del dueño de la casa lo advirtieron y a escondidas iban a contemplarle.

Su papá, notando estas escapadas de sus hijas, se puso a vigilarlas. Pronto se tranquilizó.

«Si, si - les dijo-, id a ver a un santo y esforzaos a imitarle». LA CAPILLA DE NTRA. SEÑORA DE LOS ANGELES EN CASA TORTADES DE VICH





CLASES DE DIBUJO

Antonio no quería ser una carga para nadie. Por eso en Vich, mientras estudiaba, se dedicaba a dar clases de diversas ciencias, en particular de dibujo.

Cada dia rezaba con sus discipulos el Santo Rosario,

enseñándoles de palabra y con el ejemplo el camino de la vida cristiana.

VACACIONES

Antonio las pasaba en San Martin de Serrahima.

Enseñaba a los niños el Catecismo y el domingo los llevaba a Misa.

«Mirad-les decia -los pajaritos y las florecillas alaban desde la aurora al Creador. ¿Por qué no lo hemos de hacer también nosotros?».





EL OBISPO Y SU MAYORDOMO

El Obispo Corcuera descubrió en el Seminarista Claret algo extraordinario y se lo dijo a su Mayordomo Mn. Fortián Bres, en cuya casa Antonio se hospedaba.

«Quiero ordenar a Claret. Es un alma extraordinaria».

Y ante el asombro de catedráticos y seminaristas, le adelantó la ordenación más de tres años.

UN BUEN MAESTRO

El Dr. José Serrarrica, sabio sacerdote, tomó a Antonio un afecto rayano al respeto. Se pasaban las horas hablando y estudiando juntos. - Dr. José, la comida está puesta - les avisaban. Y to-

davia seguian largo ra-





CLARET Y BALMES

El año de 1834. Sábado de Pentecostés. Iglesia de San lusto de Vich.

En la misa de ordenación, canta la Epistola Claret, En el Evangelio, el filósofo laime Balmes.

Claret representaba la santidad: Balmes, la ciencia. Los dos, amigos desde la juventud. habian de ser las

EN LA BIBLIOTECA **EPISCOPAL**

Claret v Balmes se encontraban frecuentemente en la Biblioteca Episcopal de Vich.

Los primeros en entrar y los últimos en salir, behian en los libros la sabiduria que habían de enseñar al pueblo.





PRIMERA MISA

Iglesia Parroquial de Sallent. Es el día de San Luis Gonzaga. Mosén Claret celebra su primera misa.

Sus padres, llenos de felicidad, dan gracias a Dios por tan gran favor.

El 12 de septiembre les predicaba su primer sermón.



COMO

Mosén Claret amaba los niños. En Sallent, en Viladrau, en Santa María de Oló, en... todas las partes, y siempre se desvivia por enseñar a los pequeños el camino del cielo. Amaba a los niños. Pero también los niños le amaban

tiernamente. Escuchar a Mosén Claret era el más divertido de todos sus juegos.

TAMBIEN COMO EL

También como Cristo amaba a los pobres y les daba cuanto tenía.

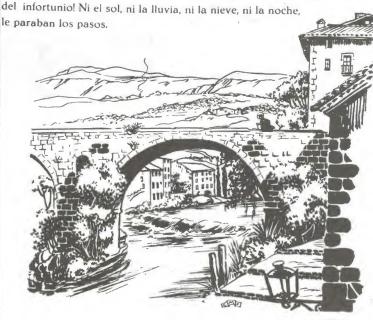
- Ya no queda nada en casa-le dijo un dia su hermana-y hay una familia pobre. - Todavia queda mi comida - responde Claret, entregándola a los necesitados.



EN SALLENT

- -Mosén Antón, mi padre se está muriendo.
- -Mosén Antón, mi abuelita quiere confesarse.
- -Mosén Antón, lleve por favor el Santo Viático a mi hijo.

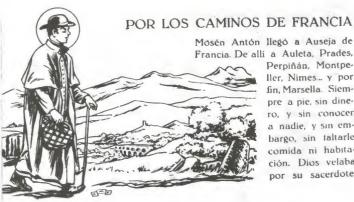
Así un día y otro día, acudían los sallentinos a su amado Vicario. Y Mosén Claret nunca se negaba. Acudía a todas partes. ¡Cuántas y cuántas veces atravesó el puente del Llobregat en busca de la casa







el se aprovecha. El guarda se da cuenta y le dice: «Váyase, pero no diga nada a nadie».



Perpiñán, Montpeller. Nimes... y por fin, Marsella. Siempre a pie, sin dinero, y sin conocer a nadie, y sin embargo, sin taltarle comida ni habitación. Dios velaba por su sacerdote.





UN RICACHON INGLES

Un viajero inglés, de buena posición, se dió cuenta de la pobreza y virtud del sacerdote, que no co-

mía más que pan y queso, y espontáneamente recaudó dinero entre los viajeros, ofreciéndoselo a Claret, quien lo repartió entre los pobres que iban en el barco.

EN EL "TANCREDO"

Mosén Claret, como no tenia dinero, via-jaba sobre cubierta. Sentado en un rollo de cuerdas y



apoyando la cabeza en un cañon, pasó la noche recibiendo sobre sus espaldas las rociadas de las alborotadas olas





¡ROMA!- Allí, en la «Propaganda Fide», emprendería su carrera misionera. El Vaticano y el castillo de Santángelo simbolizan la fe y la fortaleza.

EN LA COMPAÑIA DE JESUS

En Roma entró en la Compañía de Jesús. Cuando novicio era el primero en la piedad, pero también lo era en los juegos.





Durante el año de Noviciado le salió a Mosén Claret un extraño mal en la rodilla, que ningún remedio logro sanar. Cinales, Cinales, Constitution of the Constitu

BUSCANDO PLANTAS

Y regresó a España. Fué destinado de Ecónomo a Viladran

Habia muchos enfermos en el pueblo y ningún médico.

El buen Ecónomo se dedicó a buscar plantas medi-

cinales, con las que curaba las enfermedades de sus feligreses. Así lo decía él, pero ellos decían que se las curaba milagrosamente.

El P. General llamó al novicio. «Hno. Antonio, este misterioso mal me hace pensar que Dios no lo quiere para la Compañia... Vuélvase a

Vuélvase a España, que Dios le tiene reservado para cosas mayores».



LA CASA DE LOS POBRES

Tal era la casa del ecónomo de Viladrau, Mn. Antón.

Cada día una multitud de pobres invadía la casa rectoral en busca de limosna, y Mn. Antón no dejaba que

ninguno se volviese sin un pedazo de pan o algunos céntimos. ¡Cuántos días les dió su





FUE EN MAS NOGUER

Una noche despertaron a Mn. Antón unos gritos desacompasados: «¡Fuego en Mas Noguer!» El se presentó, y con su bendición apagó las voraces llamas.

A PUIGLAGULLA

Muchos días iba a Puiglagulla, a visitar a la Virgen encontrada con un león.

El camino es áspero. Pero a Mn. Antón le parecía demasiado (ácil, y por eso... se ponia una piedrecita en los zapatos. El trabajo era sacárselos luego de sus pies hinchados.



CIRCO FRUSTRADO

«¡Señores! Hoy van a ver el mejor de los circos de todo el mundo!»-clamaban los payasos.

La iglesia estaba desierta.

Mosén Antón sale a la plaza con un crucifijo en la mano y convida a la gente. El pueblo deja a los payasos y se va a la función de la iglesia.

LA CRUZ

MONTSEN

Desde muchas comarcas de Cataluña se distingue una cruz en la cumbre de Matagalls, la gigantesca montaña del Montseny.

Ahora la cruz de hierro y una inscripción recuerdan que allí subió a plantar la primera cruz el Padre Claret.

Acompañado de un grupo de audaces montañeses, subió un día desde Viladrau, y al colocar la cruz se hizo la ilusión de que persignaba la frente de Cataluña.

-Mosén Antón - le diria un buen montañés -, hoy hemos hecho cristiana a Cataluña. El Ecónomo sonrió tristemente. -Amigo, es sólo un símbolo. La cruz hay que plantarla en el corazón. Y mrando lejos continuó:
-Esta será la misión de mi vida.